

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Esto que les voy a contar, me paso a mi, acá en Uruguay. Es una mezcla de culpa y deseo.

Tuve sexo con uno de mis hijos. Fue este verano, en casa, a solas con el.

Yo lo deseaba hace tiempo, tal vez fue una fantasia al principio pero estos ultimos meses fue un impulso tan fuerte que empecé a pensar como hacerlo sin riesgo.

Si alguna vez se les cruzo en la cabeza, hacerlo con un hijo, aunque les parezca una locura, haganlo o al menos deben intentarlo.

Relato:

El placer que da, es tan, pero tan intenso, que vale la pena. Pero haganlo bien, denle señales a el. No lo fuercen, esperen como hice yo.

Las ganas crecen tanto que luego ya no podemos contenernos.

Es lo mas hermoso que me ha pasado en la cama. Distinto a todos los hombres con quien tuve sexo, luego de divorciarme.

Tengo pareja con la que estoy muy bien, pero el tener sexo con uno de mis hijos, me ha hecho una mujer completa.

Las ganas me venian dominado estos ultimos tiempos. Pero espere la oportunidad y empecé a darle señales claras a el.

Tengo 49 y el un poco mas de 18. Es joven, fuerte, masculino, deseable y ...ahora se que es muy potente sexualmente.

Yo quise sentir lo que es hacer el amor con mi hijo. No fui criada así, por tanto demore en decidirme.

Luego al hijo que deseaba mas, y siempre se mostro mas cariñoso conmigo, cumplio 18, lo di señales de lo que queria y ...lo hice.

Una mañana vino a visitarme, fue este verano. Al despertarse lo vi en su cama a 2 metros de mi, en toda su belleza masculina juvenil.

Como siempre hubo confianza en mi casa, yo duermo casi desnuda y el con un simple short.

Note que las sabanas no eran suficientes para el frio de la mañana de verano y lo invite a que se acostara conmigo porque yo me levantaria a aprontar el desayuno.

Yo tenia una ganas contenidas muy grandes pero no sabia como reaccionaria el. Le habia dado algunas señales en los dialogos en que hablamos de sexo como madre e hijo, luego me abria de piernas suavemente y la mostraba mi sexo porque yo en verano en casa no uso ropa interior.

Solo uso una una prenda cortita que dejaba ver mi culo y mi concha,

al darme vuelta en la cama.

El me empezó a mirarme al despertarse y yo noté que su pija estaba dura y levantaba su calzoncillo.

Es un chico alto, bien formado, y no es virgen. Tiene novia donde vive y tiene sexo como cualquiera.

Viene visitarme como mis otros hijos, pero solo él se queda en mi dormitorio, donde hay solo 2 camas, porque ya no tengo la de matrimonio.

Por sus estudios y trabajo está en el interior del país. Fue y es muy pegado conmigo, me llama cada noche y hablamos de todo.

Cuando se vino a mi cama lo arrojé como cuando era niño pero la cama es de una plaza y quedo pegado a él.

Nos pusimos de costado, me abrazó colocando mi espalda, en su pecho.

Yo sentía su respiración en mi oído...suave y tranquila.

Al rato cambiamos de posición, él boca arriba al igual que yo y vi que su pija levantaba el short.

Yo puse mi cabeza en su pecho, y cedí a mi tentación y deseo. Sentí latir su cuerpo joven, fuerte y ...prohibido.

Comencé a hacerle caricias de madre a hijo y luego no pude más y empecé a besarlo y hacerle caricias de amante las que no se opuso. Él también me hacía sus caricias y besos, muy tierno como un hijo, sin hablar.

Yo aproveché y le respondí pero como mujer y mi brazo chocó contra su pito durísimo, levantaba su calzoncillo de manera impresionante. Él continuaba con sus caricias en mi pelo...no dije nada...al rato nos levantamos sin que nada pasara. Y eso fue todo....ese día.

Al poco tiempo, mi hijo vuelve a visitarme...y esta vez sí...pasó lo que tenía que pasar...tuvimos sexo como nunca me ha pasado.

Ya más distendidos, pero cargados con el deseo de la vez anterior, comencé con juegos de manos, inocentes.

Yo tenía puesto un camión corto, muy sencillo, sin soutiens, sin nada debajo y aproveché para ponerme pegado a él.

Durante la cena esa noche de la segunda visita (con intenciones de parte mía) insinué lo que quería abriendo las piernas y mostrándole mi sexo mientras cenábamos.

Luego de cenar nos fuimos al dormitorio mío. Del juego de manos en que simulamos una pelea pasamos los abrazos, todo en silencio.

Solo se oía nuestra respiración agitada. Él me abrazó, rozó mis nalgas, yo le susurre cosas....y me vine a la cama

Me puse boca abajo...él llegó y se puso encima de mí, yo sentí su pija durísima y no me moví. Él creyó que no era el momento y se fue al baño.

Temí que se masturbara y yo me perdiera su leche. Lo provoqué para que volviera y lo hizo poniendome todo su peso encima y sentí su pija a punto de explotar contra mi culo que según dicen es irresistible y muy tentador. Esta vez no solo se subió ...sino que comenzó a darme besos en el cuello y acariciarme la espalda

Comencé a menearme para que él viera que no lo estaba rechazando...sino que quería más.. En un momento nos olvidamos de todo, Estábamos completamente solos, muertos de ganas y me di cuenta que ya no éramos hijo y madre sino hombre y mujer.

Yo estaba empapada y levante mis caderas para no dejarle dudas de lo que venía. Éramos un hombre y una mujer que deseaban tener sexo.

Mi hijo se sacó el short y yo me puse de rodillas. Comenzó a suavemente a empujar con su pija contra....mi nalgas.

Quería entrar por ahí y me metió la puntita pero yo no estaba pronta para eso y perderme su leche.

Seguí moviendome bajo de él, y no me pudo aguantar y acabé. Él lo hizo casi enseguida con un suave grito de placer.

Sentí que corría la leche por mis piernas saliendo de mis nalgas.

Paso un momento, y de nuevo se le paró y yo me di vuelta y abrí las piernas, totalmente. Lo quería dentro, todo dentro.

Sentí el peso de su cuerpo joven y fuere apoyandose en mis caderas que placer!!

Cuando me vio boca arriba, directamente me la metió de nuevo.

Recomenzamos con besos y caricias, yo de nuevo me empapé, mi concha latía

Me la metió ...toda, y empecé a sentir como disfrutaba la penetración, viendo sus ojos cerrados sintiendose dentro de mí.

Mi concha mojada ...su respiración agitada...sus suaves gemidos..su vitalidad...el movimiento de sus caderas.

Me deje llevar por sus ganas y disfrutando su pija, cabamos juntos. Yo dando mi gemido lleno de placer mas profundo, él cerrando sus ojos y con su gemido suave habiendo metido toda su pija adentro, con fuerza dejando toda su leche adentro...que placer!!!

Cada noche nos hablamos por teléfono, y si surge el tema lo hablamos pero no mucho, las ganas se están acumulando y solo espero que mi hijo vuelva a visitarme.

No sé que va a pasar de aquí a un tiempo. Hablamos de dejarlo así, en secreto y disfrutando por ahora pero libres de celos y compromisos.

El con su pareja y yo con la mía. Les contare de la próxima vez si quieren. Envíen opiniones a madreconhijo@hotmail.com